

# CLOSING THE GAPS.

## A MULTI-STAKEHOLDER ROUNDTABLE ON MEMORY, PREVENTION AND SOCIAL COHESION IN EUROPE

Sarajevo, 24-25 de marzo 2026

### Nota de aprendizaje

Iñigo Retolaza

*Esta nota es más bien un relato personal de lo que aprendí al escuchar y conversar con otras personas que participaron en el encuentro Closing the Gaps. El equipo organizador compartirá en breve una síntesis ordenada de las jornadas.*

#### 1.- UN PREVIO

---

La invitación al evento me llegó de sorpresa a última hora. Al principio dudé en ir, pero luego me enganché tanto con el tema como con el lugar. También quería conocer a las amigas del ICIP y Sites of Conscience (SoC), de las que tanto había

escuchado hablar, y muy bien, a través de Iratxe y Maria. Sabía que Kristian estaría, y eso también me animó y me dio confianza. En general, la experiencia ha sido muy enriquecedora tanto en el plano personal como profesional. Agradezco a Maria por pasarme el testigo para ir a Sarajevo, y a Kristian/ICIP y el equipo SoC por organizar el evento.



La primera y única vez que estuve en Sarajevo fue en 2007, cuando trabajaba en la Universidad de Wageningen en los Países Bajos (Center for Development Innovation, CDI); fuimos a dar una formación al equipo de SNV (la cooperación técnica del gobierno holandés), precisamente en la facilitación de procesos multiactor. Aquella Sarajevo estaba llena de paredes con balazos y edificios derrumbados aquí y allí. Todavía se sentían los ecos de la guerra y la gente fumaba muchísimo, tanto que parte de la formación la tuvimos que trasladar al café del hotel porque la gente se salía a fumar todo el tiempo de la sala donde hacíamos la formación; yo lo relacioné con el estrés postraumático de la guerra. Con esto en mente y con la curiosidad del caso, aterricé en Sarajevo. La experiencia del evento

y la gente que conocí y con la que compartí actualizó mi memoria del lugar, ¡para bien!

Esta fue la primera vez que atendí un evento internacional sobre este tema. Me ayudó a conectarme más con la temática, contrastar dónde estoy con todo esto, conocer gente nueva (¡y reconectar con una persona que conocí hace 20 años y que nunca volví a ver desde entonces!) y tener una idea más general de dónde están otros actores al respecto. Identifiqué coincidencias y cosas nuevas que me resultaron muy inspiradoras, algunas replicables en nuestro contexto.

## **2.- EL MARCO DE PARTIDA**

---

El propósito del evento, además de crear un espacio de diálogo y aprendizaje, se centraba en generar recomendaciones para decisores públicos (*policy-makers*) con respecto a cómo “trabajar” con la memoria para la prevención de la violencia y la cohesión social en Europa.

### **Los objetivos**

- Identificar las lagunas clave y limitaciones en las políticas y prácticas actuales de memoria.
- Co-crear estrategias accionables y recomendaciones políticas para vincular las prácticas de memoria con la construcción de la paz y la prevención de la violencia.
- Fomentar el intercambio y la colaboración entre la sociedad civil y los actores de base que trabajan en la memoria, la construcción de la paz y la prevención de la violencia, así como entre los responsables políticos

### **Las preguntas clave**

- ¿Cómo pueden las políticas de memoria incluir mejor historias marginadas evitando la fragmentación o la polarización?
- ¿Cómo puede un enfoque interseccional de la memoria fomentar el diálogo y la cohesión entre comunidades y abordar los grandes desafíos contemporáneos?
- ¿Cómo pueden las políticas de memoria ir más allá del trabajo simbólico o ritualizado de la memoria para inspirar acciones significativas que aborden las causas profundas y los factores de riesgo de la violencia?
- ¿Cómo integrar la memoria en las políticas y prácticas de prevención de la discriminación y la violencia?

## **3.- CLOSING THE GAPS. UNA CONVERSACIÓN MULTIACTOR<sup>1</sup>**

---

### *3.1.- Una conversación multiactor y pendular*

El evento convocó a académicos, investigadoras, activistas, museos, consultoras, autoridades, cooperantes y decisores públicos de distintos países. El primer día hubo más gente que el segundo. Hubo más mujeres que hombres, o al menos eso me pareció a mí. La mayoría de la gente estaba por encima de los 40 años. Casi todas las personas eran profesionales, conversé con una estudiante, eran minoría.

---

<sup>1</sup> Adjunto la agenda del evento para mayor información sobre cómo se estructuró y qué contenidos se propusieron, tanto para los paneles como para las conversaciones en grupos pequeños.

Había gente del lugar (Bosnia-Herzegovina, Croacia, Serbia) y gente de otros lugares (USA, Francia, España, Euskadi, Italia, Cataluña, Irlanda, Irlanda del Norte, Bruselas/UE, Israel, Suiza, etc.).

La conversación por momentos oscilaba entre temas más locales y en otras ocasiones se abría a temas más universales/internacionales, de interés de todas las personas del grupo. A mí estas oscilaciones me ayudaron a conocer mejor las dinámicas locales y también a ponerme al día con la conversación general. Pero había que estar atento, a veces se mezclaban.

### *3.2.- Una estructura básica y polifónica*

En términos generales, el formato del evento se basó en una estructura basada en tres Mesas Redondas, tres paneles. Cada panel tenía 3-4 panelistas+moderadora, y partía de una pregunta central que luego se desarrollaba a través de los panelistas y la conversación en pequeños grupos.

- Mesa Redonda I. Mapeando brechas y limitaciones
- Mesa Redonda II. Construyendo políticas y prácticas de memoria inclusivas e intercomunitarias
- Mesa Redonda III. La memoria como herramienta de prevención: vinculando la memoria a la acción

Cada Mesa Redonda terminaba con una plenaria, donde cada grupo reportaba a la plenaria. El primer día hubo un panel y una conversación grupal, tanto por la mañana como por la tarde. El segundo día se repitió el formato a la mañana. A la tarde fuimos a grupos con la intención de aterrizar un poco todo lo trabajado en el evento.

Los temas de las conversaciones de grupo del Día 3 a la tarde fueron los siguientes (yo me apunté al tercer grupo):

- Grupo de Trabajo 1: Transformando las políticas y prácticas de memoria para la inclusión y la interseccionalidad
- Grupo de Trabajo 2: Diseñando herramientas prácticas para vincular la memoria con la prevención
- Grupo de Trabajo 3: Establecimiento de espacios colaborativos para repensar la memoria

La composición de los grupos se mantuvo a lo largo del evento; las mismas personas durante las tres conversaciones grupales. En nuestro grupo esta apuesta de mantener la misma composición ayudó porque la conversación fue ganando en fluidez y profundidad según avanzó el primer día. El segundo día la mañana me costó mantener la atención ya que, en mi opinión, la moderadora de la tercera Mesa Redonda no supo gestionar debidamente el proceso —entre otras cosas, porque habló tanto o más que las panelistas— y por momentos me desconecté. Más tarde, comentando al respecto con otras personas, parece que no fui el único al que le ocurrió eso.

Escuché varios comentarios agradeciendo el formato, ya que abría espacio para las conversaciones grupales, intercalándolas con insumos de panelistas.

#### 4.- LAS PREGUNTAS DE PARTIDA

---

El evento comenzó con varias intervenciones a cargo de las entidades organizadoras y también del representante de la UE. La conferencia de partida estuvo a cargo de un sobreviviente del genocidio de Srebrenica (Hasan Hasanovic<sup>2</sup>, un testimonio que me impactó de entrada), y una experta de la ONU (Mô Bleeker<sup>3</sup>), una persona con la que conecté mucho y con la que luego coincidí en la cena. Mô inició su ponencia magistral de la mañana solicitando un minuto de silencio por todas las víctimas de todas estas guerras y genocidios. Fue, para mí, un momento especial porque trajo el cuerpo al espacio y se sintió una conexión muy bonita en el grupo. Un buen punto de partida; más allá de las palabras, está el silencio que nos conecta. En nuestro Afaloste particular durante la cena (Mô y yo nos sentamos al lado), compartimos nuestras vivencias y ahí entendí el porqué de la conexión 😊



Me quedé con las siguientes preguntas y reflexiones de partida.

Amina Krvavac<sup>4</sup> planteó la necesidad de desarrollar una nueva narrativa de la esperanza, pero una esperanza activa (*active hope*). Una esperanza que nos haga asumir responsabilidades y nos llame a la acción en este mundo tan convulso. Decía Amina que hacemos memoria para luego tomar acción. Nos comentó una

---

<sup>2</sup> Sobreviviente del genocidio de Srebrenica, autor, jefe del Programa de Historia Oral, Centro Conmemorativo de Srebrenica (BiH)

<sup>3</sup> Asesora Especial sobre la Responsabilidad de Proteger. Oficina del Secretario General de las Naciones Unidas.

<sup>4</sup> Directora War Childhood Museum Foundation, Bosnia-Herzegovina. Co-organizadora del evento.

historia de un soldado colombiano que a los años fue a trabajar a las comunidades donde él ejerció violencia durante el conflicto armado. Las comunidades, en vez de solicitar prisión, le pidieron que fuera a vivir a la comunidad a ayudar a restaurar lo que destruyó. Nos recordó que el trabajo de memoria nos rehumaniza, restaura y sana —tanto a las víctimas como a los perpetradores, como nos recordaba también Mô.

En la mañana del segundo día apareció de nuevo esta cuestión de la esperanza activa, cuando Alma Mustafic<sup>5</sup>, sobreviviente del genocidio de Srebrenica, dio testimonio de todo su proceso para lograr que el gobierno de los Países Bajos asumiera su responsabilidad al no proteger debidamente a la población que fue asesinada por el ejército serbio en Srebrenica. Un recorrido que duró muchos años y que al final dio sus frutos. Hablaba Alma de perder el miedo a no hablar, a no quedarse callada incluso en un país como los Países Bajos, donde se supone que la gente se siente libre. Paradójicamente, Alma comentó que durante mucho tiempo sintió que *“soy libre, pero tengo miedo de hablar en alto”*. Esta es una memoria que, además de generar esperanza activa, nos lleva a la acción. Alma es un ejemplo claro de ello.



Kristian Herbolzheimer<sup>6</sup>, cuestionó el enfoque europeo de seguridad actual, basado en más armas=más seguridad. Puso en cuestión el supuesto de seguridad de la UE, donde se nos dice que tener más armas nos hará más seguros. Puso en valor la práctica del diálogo, la defensa de los derechos humanos, el respeto al derecho internacional y la necesidad de avanzar en perder el miedo a tener conversaciones difíciles.

---

<sup>5</sup> Superviviente del genocidio de Srebrenica, profesora e investigadora en Access to Justice en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Utrecht (Países Bajos)

<sup>6</sup> Director del International Catalan Institute for Peace (ICIP)

Otro supuesto fundamental del encuentro fue el de que trabajar la memoria y el recuerdo (*remembrance*) nos ayuda en la prevención de la violencia actual y de futuro.

Mô fue más allá y se preguntaba cómo la memoria puede ayudar no solo a transformar a los sobrevivientes, sino también a los perpetradores. Puso especial atención a la transformación de las relaciones como la base para lograr avances en la prevención y cohesión social. Me gustó su mirada no dual y relacional en el trabajo de memoria. Entrelazó lo intrapersonal (identidad individual) con las relaciones interpersonales (“mi vecino”) y la relación con el Estado (lo interobjetivo). Esto lo conecté con el caso colombiano comentado al inicio.

## **5.- ALGUNOS APRENDIZAJES Y REFLEXIONES SIGNIFICATIVAS**

---

El espacio más interesante para mí fueron las conversaciones de grupo. En mi grupo había activistas, investigadoras, académicos, consultoras. Mujeres y hombres de distintas edades que venían de Ucrania, Serbia, Francia, Bélgica/África subsahariana, Bosnia/Países Bajos, Croacia, Irlanda/UE, Cataluña.

También rescato muchas de las ponencias, por supuesto; por ejemplo, la de Yoav Shemer-Kunz<sup>7</sup> me gustó, comentó sobre el trabajo de *Combatants for Peace* (Premio Gernika por la Paz y la Reconciliación 2024). Me gustaron también las palabras y experiencias de William Blair<sup>8</sup> y Nicola Kandic<sup>9</sup>. Me conecté mucho también, por su insistencia pero también claridad, con los aportes de Emmanuel Achiri<sup>10</sup> sobre la necesidad de descolonizar la memoria europea, y de tener en cuenta que Europa hace memoria desde lo colonial, y que eso hay que trabajarlo más intensamente. Fue insistente, por momentos monotemático (lo tenía en mi grupo de conversación), pero necesario. También fue interesante escuchar a Marije Hristova<sup>11</sup>, quien comentó sobre el trabajo de memoria en el Estado español.

Como he comentado, estuve más atento a las ponencias del primer día, me pareció que se llevaron mejor los paneles, más al punto y dentro de lo que se les solicitó desde la organización (tanto a las moderadoras como a las panelistas).

En síntesis, algunos aprendizajes y reflexiones que me llevé del evento:

### ***5.1.- La memoria sanadora. Más allá de la politización partidaria está la humanidad***

---

<sup>7</sup> Político, profesor afiliado (Universidad de Syracuse), y cofundador de European Jews for Palestine (Francia). Actualmente se ha trasladado a Jerusalén a trabajar en B'Tselem, organización israelí de Derechos Humanos. Esta organización sacó hace poco un informe muy potente “Our genocide” [https://www.btselem.org/publications/202507\\_our\\_genocide](https://www.btselem.org/publications/202507_our_genocide)

<sup>8</sup> Director de Colecciones, Museos Nacionales de Irlanda del Norte

<sup>9</sup> Jefe de la Sucursal Local de Sarajevo, Oficina Regional de Cooperación Juvenil - RYCO

<sup>10</sup> Asesor político en ENAR - Red Europea contra el Racismo (Regional-Europa)

<sup>11</sup> Investigadora Ramón y Cajal, Departamento de Antropología, Instituto de Lengua, Literatura y Antropología (ILLA), Consejo Nacional de Investigación Científica (CSIC)

Hubo varias intervenciones y conversaciones sobre la necesidad de enfocar la memoria para rehumanizarnos y evitar su repolitización partidaria. Nos recordaron que la memoria es el eje de transmisión entre el pasado, el presente y el futuro. Y que es desde esa conciencia y potencial transformador que tenemos que relacionarnos con la memoria a la hora de promover espacios/procesos memorísticos (sean museos, memoriales, conmemoraciones, diálogos, procesos formativos, investigación-acción, etc.).

Fue claro el ejemplo que dieron varias personas bosnias sobre cómo de mal se está manejando este tema de la memoria en un contexto político donde hay mucho peso del pasado y nuevos links con el crimen organizado. Todo ello explica las tensiones actuales en cuanto a la gobernabilidad de Bosnia-Herzegovina. Se criticaba el rol de los políticos bosnios actuales por su esfuerzo en evitar recordar que Bosnia fue un crisol intercultural, donde católicos, musulmanes y ortodoxos, croatas, bosnios y serbios vivían en convivencia pacífica antes del conflicto yugoslavo. En la Bosnia-Herzegovina actual, recordar y trabajar por la convivencia desde ese pasado no es rentable en términos políticos —en la actualidad, tres facciones políticas con base identitaria-religiosa distinta compiten por el poder.

#### *5.2.- ¿De qué narrativa estamos hablando? (auto)censura y control de la narrativa*

Hay memorias que se quieren evitar o discriminar porque no son hegemónicas o porque criminalizan a actores estatales o mayorías comunitarias/étnicas. Se comentaba sobre la memoria israelí-palestina y de cómo se está controlando (*narrative policing*) la narrativa de la memoria desde el Estado sionista. También se comentó que hay personas y grupos que han sufrido violencia y que se autocensuran para evitar ser estigmatizados o discriminados nuevamente.

Este es todo un tema, en nuestro caso vasco lo relacionaría con “la batalla del relato”; y también con los silencios y ausencias (auto)impuestas que durante años he podido observar en los distintos espacios de diálogo en los que he estado involucrado (Memorialab, Afaloste, Batera Jauzi, Diálogo de Memorias Nafarroa con el Foro Social Permanente, etc.). Alguien se preguntaba: *¿cómo vamos a hablar si las víctimas no quieren hablar?* En muchos lugares y contextos no es seguro hablar; la memoria puede ser sanadora/restaurativa, pero definitivamente también es peligrosa.

#### *5.3.- La obligación institucional de no fomentar el olvido con su inacción*

Se recordó en varios momentos la obligatoriedad de los Estados y las instituciones públicas de abordar la cuestión de la memoria de una forma responsable, decidida, ajustada a derecho y con la participación de las víctimas y otros agentes del ecosistema de memoria (activistas, academia, decisores, museos, etc.). Percibí que hay una sensación bastante generalizada de que las instituciones públicas (Estados, UE) no hacen lo suficiente. De que están más centradas en lidiar con lo actual y emergente que en utilizar la memoria para prevenir en clave de futuro más violencia y falta de cohesión social.

#### *5.4.- Memoria y violencia*

Alguien lanzó la pregunta: *¿para qué hacemos memoria? ¿Para sanar, para decir que estamos haciendo algo al respecto (por muy superficial que sea), para cambiar las estructuras que reproducen esa violencia?* Un participante en mi grupo de conversación nos recordó que mucha gente no tiene satisfechas sus necesidades básicas y que eso era más importante que hacer memoria. Que no podían entrar en dinámicas de memoria porque tenían prioridades mucho más básicas, como enfrentar la violencia estructural de la discriminación, racismo, violencia de género, pobreza, exclusión, etc. ¿Pareciera que hacer memoria es una actividad pequeño burguesa? No creo que lo sea, pienso en Colombia, Rwanda, Gaza, Guatemala...pero hay que tomar nota de esto, porque a estos espacios no llegan todas las personas/representaciones que trabajan en memoria en zonas de (post)conflicto.

Otra persona trajo a colación la cuestión del duelo y la necesidad, y derecho (diría yo), de poder hacer el proceso de duelo después de sufrir un acto de violencia con muertes en la familia o la comunidad. Se comentaba el caso de Gaza, donde los continuos ataques del ejército israelí durante y después del genocidio no han permitido a las familias palestinas hacer un duelo digno y necesario. No poder hacer el duelo, no permitir hacer el duelo, es un acto de violencia en sí mismo.

El contrapunto a esto lo encontré el año pasado en un viaje a Guatemala con las agencias de cooperación vasca y catalana. Entre otras actividades, fuimos a Comalapa, antiguo destacamento militar durante el conflicto armado interno donde mataban, torturaban, violaban, quemaban y desmembraban a la población maya con la excusa de que apoyaban a la guerrilla, hombres, mujeres y niños.as. Ese mismo lugar se ha declarado lugar de memoria, y cada año el 16 de junio se lleva a cabo un acto de memoria, el cual empieza con una ceremonia maya de sanación liderada por las abuelas mayas. Para mí fue un acto muy especial, muy significativo a nivel personal, me sentí muy agradecido de estar ahí, en comunión con tanta gente. ¡Qué importantes son los rituales sociales de duelo y luto en el camino de la restauración y convivencia! Y qué importante que se respeten y abracen las culturas autóctonas afectadas por la violencia del Estado racista colonizador.

##### *5.5.- La autocrítica y toma de conciencia necesaria*

En varios momentos surgieron las voces de la autocrítica y la necesidad de tomar conciencia de quiénes somos los que estamos aquí y desde qué lugar estamos hablando y relacionándonos con el tema. Nos recordaban que no es suficiente la solidaridad internacional, que después de solidarizarse hay que tomar acción aunque ello conlleve sacrificios y compromisos incómodos. Palabras como burgués, chauvinismo urbano, colonial, etc. aparecieron en la conversación. Y las preguntas y reflexiones que van de la mano: *¿cómo involucrar a los sujetos de memoria en las iniciativas impulsadas por las organizaciones presentes en el evento?* Me pareció muy sana la autocrítica, aclaró el campo y me pareció una reflexión honesta por parte de todas las personas que estábamos allá.

### 5.6.- *El (auto)cuidado, espacio seguro y el silencio*

Este tema va de la mano de la autocensura que comento arriba. Más bien, lo profundiza. Se comentó sobre los silencios de las víctimas, el silencio autoimpuesto (por ejemplo, mujeres violadas en los conflictos, que callan al respecto) y la necesidad del apoyo psicosocial que el trabajo en memoria requiere. También surgió esta tensión entre cuidar a otros y autocuidarse. Sobre todo, este tema surgió entre los activistas y *practitioners*. A veces el silencio autoimpuesto, la autocensura, es un mecanismo de autocuidado.

Una compañera de Ucrania, una chica joven muy pilas que estaba en mi grupo, comentó algunas de las actividades que se llevan adelante en Ucrania utilizando el silencio. Comentaba que en Ucrania cada día se guarda un minuto de silencio por una persona asesinada en el frente de guerra. Es un ritual nacional. Me parece una acción muy potente donde ponemos el potencial transformador y unificador del silencio en primer plano. La colega ucraniana puso mucho énfasis en poner en valor las pequeñas iniciativas locales porque ayudan en la generación de políticas a nivel nacional y movilizan a la gente en su entorno inmediato. También nos explicó el Table for Remembrance (mesa para el recuerdo), donde una vez al año en los cafés de los pueblos de Ucrania la gente se junta y comparte un café para hablar sobre sus vivencias de la guerra y el efecto de esta en sus vidas.

Una colega de Serbia comentó otra estrategia que utilizan para dar voz a grupos minoritarios (silenciados y/o autocensurados), como son las víctimas serbias de la guerra en Croacia. Ella enfatizaba la necesidad de hacer mayoritaria la voz minoritaria, creando espacios seguros donde estas voces/identidades minoritarias hablan entre ellas y comparten sus experiencias y dolores, sin presencia de otras identidades mayoritarias (en este caso, la croata). Comentaba que era importante hacer esto para que la población serbia también conecte en positivo con su sufrimiento y los valores identitarios propios, superando con ello un sentimiento de culpa (auto)impuesto.

A lo largo del evento surgió repetidas veces la cuestión de generar espacios seguros en los que la gente pueda compartir sin necesidad de autocensurarse o sentirse agredida o vigilada; donde todas las narrativas sean bienvenidas y no se esté controlando, cuestionando o censurando la narrativa de los demás (*narrative policing*). Estos espacios seguros son la antesala a la construcción de relaciones de confianza capaces de ayudar a transformar las relaciones dañadas/rotas por la violencia del conflicto (digo esto por el título del evento en lo que respecta a prevención de violencia y cohesión social). También para tomar conciencia de que las personas que han sufrido violencia no están solas, que hay otras muchas personas en la misma situación. Una persona en mi grupo comentó lo importante que es que las víctimas se den cuenta de que “*no están solas en su dolor*”.

### 5.7.- *Memoria y transmisión de valores*

Otro tema recurrente fue la cuestión de los valores que transmitimos a través de las acciones basadas en la memoria. Estos tienen que ser, son, valores de solidaridad, compasión, empatía, convivencia, reconciliación, superación,

entendimiento, encuentro, escucha, sanación, reconocimiento del daño causado, verdad, etc. Aquí me vienen a la mente los comentarios de Emmanuel sobre la necesidad de descolonizar la memoria europea, ya que eso afecta lo que se puede recordar (narrativa de la memoria) y cómo (epistemología de la memoria). No es lo mismo una narrativa de memoria desde una Europa que se deconstruye, decolonialmente hablando, o una Europa que impone sus valores coloniales a la hora de hacer memoria. Hubo críticas de peso sobre Europa y sus maneras. Lo apunté en mi cuaderno como “The shadow of Europe”, a lo jungiano. He mirado en el internet una definición sencilla:

*¿Cuál es la definición de sombra de Carl Jung? Entra en escena la Sombra. Esta es la parte de nuestra mente inconsciente que Jung creía que albergaba todas las cosas de nosotros que reprimimos, ya sea porque son malvadas, socialmente inaceptables, dañinas para los demás o perjudiciales para nuestra propia salud.*

Esa Europa que no quiere ver su sombra, esa que la condiciona y reta a ser algo mejor. Aparecieron distintos términos en la conversación: hipócrita, racista, xenófoba, violencia sexual, sentimiento de culpa por nuestras propias (no) acciones, colonización, patriarcado, paz militarizada, mirando a otro lado. Vaya pedazo de sombra, larga como la historia europea. Menos mal, como dijo Deshimaru, que *no hay luz sin oscuridad; ni oscuridad sin luz*. En la sala había mucha luz ☺

*5.8.- Trabajo de memoria e inclusión de voces y temas. El camino es la meta*  
Alguien se preguntaba qué era lo realmente importante al utilizar la memoria para la reconstrucción de relaciones y la inclusión de las voces discriminadas. Esta persona comentaba la tensión entre tener claro el tema de conversación antes de que la gente se junte, o darle mayor prioridad al mero hecho de que la gente llegue a juntarse, independientemente del tema. Esto también se relacionaba con la pregunta de cómo involucrar al sujeto de memoria en el diseño e implementación de iniciativas de memoria. Se veía como un proceso, donde lo importante es juntar a la gente, y luego ya irán surgiendo los temas. Este fue también el abordaje que utilizamos en el proceso Diálogo de Memorias Nafarroa (2022), donde, según avanzábamos, el grupo iba poniendo los temas de conversación a desarrollar en los siguientes encuentros. Este abordaje generó mucha confianza en la gente y rápidamente se apropiaron del espacio y de las conversaciones.

#### *5.9.- Transmisión de la memoria y la juventud*

Este tema es recurrente, también está vivo en nuestro entorno. Yo me pregunto sobre las nuevas generaciones de pacifistas en Euskadi. Más allá de la *borroka*, en sus diversas prácticas y concepciones, la mayoría de ellas legítimas siempre y cuando no justifiquen la violencia sobre terceras personas, está la paz positiva (*bakegintza*), la paz que ayudamos a ejercer y fortalecer en la cotidianidad. Para mí, ese es un espacio de libertad enorme, mucho más grande que el que se habita desde el rol de la *borroka*; ese espacio lo siento más limitado por los marcos ideológicos a los que está sujeta. Seguramente no hubiera dicho lo mismo hace

unos cuantos años desde mi identidad de activista de los derechos humanos e indígenas. Nosotros.as decidimos habitar el espacio de intimidad personal desde la *borroka* o la paz positiva. O al menos tomar conciencia y aprender a habitarlas según contexto y necesidad; y no que nos habite solo la *borroka* como manera de gestionar los conflictos que enfrentamos en nuestra sociedad y relaciones.

Escuché decir que “*la juventud está cansada de la memoria*”. A mí me vino a la mente la cuestión de la memoria adulto-céntrica; y esa manera errónea, a mi parecer, de construir memoria de forma unilateral: de los mayores a los jóvenes. Si la memoria no se basa en un diálogo intergeneracional, entonces no nos sorprendamos de que los jóvenes estén cansados de la memoria; mejor dicho, de la memoria de sus mayores.

Se comentó el caso de Bruselas, donde jóvenes subsaharianos hacen tours turísticos desde una memoria decolonial. Me pareció una experiencia muy bonita, empoderadora y económicamente válida. La pregunta se mantiene viva *¿Cómo enganchar a la juventud en el diálogo y transmisión de la memoria? ¿cómo sería nuestra memoria desde la mirada de la juventud? ¿qué aporta la juventud a la construcción social de la memoria, y cómo afecta eso a la prevención de la violencia y la cohesión social en un mundo cada vez más intercultural?*

#### *5.10.- El método, la estructura y lo emergente. Abiertos a la sorpresa*

Ya he comentado sobre la estructura metodológica del evento. Aunque pareciera que todo estaba medido, también hubo apertura a meter alguna dinámica grupal. Fue un movimiento de apertura e inteligencia por parte de las organizadoras. Le dio otro brío al grupo, yo lo agradecí mucho. Las colegas de SoC me sugirieron facilitar alguna dinámica, pero yo estaba más en participar que en otra cosa (sí me comprometí a moderar/stewardship una de las sesiones de la conversación grupal). Digamos que lo que se planteó como un *icebreaker* facilitado por una compañera italiana, yo lo viví como un termómetro del grupo. La dinámica sirvió para que la gente se moviera de su silla y se sentara en otra según lo que la persona del centro decía. Por ejemplo, la persona que estaba de pie en el centro decía que se movieran todas las personas, que cambiaran de silla, las que llevaban zapatillas blancas, o que las que vinieran de otros países, etc. La dinámica generó risas y buena onda. Hubo personas que trajeron cuestiones cómicas, divertidas, y otros temas que ayudaban a conocer el grupo desde otra óptica. Por ejemplo, me llamó la atención una persona que dijo que se movieran los que alguna vez en su vida han sido traumatizados. Se movió todo el grupo menos dos o tres personas. Ahí vi yo un punto de encuentro dentro del grupo. No se comentó al respecto, pero a mí me pareció algo que hubiera servido para tomar conciencia y generar identidad de grupo también. Es a través de este tipo de dinámicas vivenciales que nos conectamos con otras maneras de conocernos y de aprender. Maneras válidas y necesarias en el trabajo de memoria y prevención de violencia. Más allá de lo racional y oral, está lo experiencial y corporal. Qué bueno poner estas distintas epistemologías en diálogo en el espacio, aunque sea desde una mirada de *icebreaker*. La gente lo agradeció, y de paso nos divertimos.

¿Cómo sería un encuentro multiactor donde se combina intencionalmente el conocimiento racional con el experiencial? ¿Qué surgiría de ahí?

## 6.- LAS VISITAS

---

Participé de tres visitas. Dos planificadas, y una emergente. Todas fueron enriquecedoras.

### Las planificadas:

Visitamos la Galería 11/07/99 (<https://galerija110795.ba/>) y el War Childhood Museum (<https://warchildhood.org/>). En la primera tuvimos una visita guiada a la exposición de fotos sobre el genocidio de Srebrenica. Me gustó la narrativa que utilizó la guía, me recordó a la guía de La Casa de la Memoria en Guatemala (joven, sentipensante, crítica, comprometida). En la segunda visita la experiencia fue distinta, para mí fue sanadora y reafirmante. El museo tenía una exposición de objetos que han recopilado de personas adultas que vivieron la guerra de los Balcanes, y que a través de los objetos comparten su testimonio —escrito al lado del objeto. Me recordó mucho nuestro trabajo con los objetos de entrada en los círculos de memoria en Memorialab y Afaloste. Y me entraron ganas de decirles a Iratxe/Maria que hagamos algo para recuperar objetos de toda la gente que estos 14 años ha venido a Memorialab o Afaloste. ¡Esa sería una exhibición bien potente!



Visita del grupo a Galería 09/07/99

### La emergente:

El equipo SoC/ICIP nos arropó a Marije y a mí, y todas juntas nos fuimos a visitar a la embajadora española, María Molina. Un encuentro muy amable e interesante. Nos dio una lectura rica sobre el contexto actual en la región. Y cómo son las cosas, resulta que la embajadora había estado en Bolivia, con otro cargo.

Coincidimos en esos años revoltosos del proceso de cambio, aunque nunca tuve la oportunidad de encontrarme con ella. El que ella también hubiera vivido esa experiencia tan potente me acercó a ella, y ahí ya me relajé mientras su asistente gaditana nos servía un vinito.



*Visita del grupo a War Childhood Museum*

## 7.- SÍNTESIS FINAL

---

Muy breve, brevísimo.

El espacio me sirvió para conocer gente interesante, humana, pares; y también para aprender de otras muchas experiencias, muy rico en ese sentido. Al ser mi primera exposición a esta red, desconozco en qué grado sirvió para generar mayor sentido de identidad colectiva, dirección estratégica y apropiación por parte de la gente presente. Algunas ya están enredadas a través de Sites of Conscience, y otras vinieron exclusivamente para el evento. Pero con todo salieron muchas ideas, todas buenas, y claramente vi que hay un gran potencial para ver la red, también, como una comunidad de práctica en los términos propuestos por Ettiene Wegner<sup>12</sup>.

El trabajo de memoria va más allá de ser un mecanismo de justicia transicional, hay que entenderla como un proceso de más largo aliento en el trabajo de

---

<sup>12</sup> Búsqueda sencilla en internet: *¿Qué es la Teoría de la comunidad de práctica?*

*Las comunidades de prácticas permiten mantener unidos a sus miembros por un objetivo común, el deseo de compartir experiencias, conocimientos y mejores prácticas dentro de un tema o disciplina, donde colaboran y aprenden unos de otros, cara a cara o de forma virtual. Para más información sobre el enfoque CdP de Wegner, hay dos libros que ayudan: *Communities of practice: learning, meaning and identity*; y *Cultivating communities of practice*.*

prevención de la violencia y la cohesión social necesaria para vivir desde el respeto a la diversidad en contextos de (post)conflicto.

El rol de las ONG y OSC no debe ser solo de denuncia y movilización, sino también de incidencia y de animarse/atreverse con más fuerza y decisión a habitar/intervenir los espacios institucionales (por ejemplo, las comisiones de trabajo/expertos que hay en el ecosistema de la UE o la ONU).

Es posible, y deseable, combinar distintas metodologías que ayuden a explorar y poner en diálogo de manera más completa e integral los distintos cuerpos de conocimiento y sentimientos presentes en el espacio (lo *sentipensante*, que dirían Fals Borda y Freire); y que también están presentes en los procesos de memoria. La dinámica grupal, y las visitas al War Childhood Museum (<https://warchildhood.org/>) y la Galería 11/07/95 (<https://galerija110795.ba/>) fueron todo un acierto. En términos metodológicos y epistemológicos, el reto, en mi opinión, pasa por atrevernos a democratizar aún más este tipo de espacios; si queremos que sean espacios de convivencia epistemológica, espacios de aprendizaje intercultural, de integración y encuentro entre seres humanos diversos y a la vez iguales. Este es un reto que merece la pena. Eskerrikasko.

